

## Comentario

El amor de Dios presente en Jesús. Este texto es citado por el evangelio de Lucas, Marcos y Mateo. Tanto el lugar (una montaña) como el color de los vestidos (blanco intenso), la nube, la voz y los personajes (Elías y Moisés)... indican un estilo literario bíblico llamado "teofanía". Es decir, una manifestación de Dios. Moisés, Elías y Jesús. El relato les pone juntos. Jesús es equiparado a los grandes personajes del Antiguo Testamento. Sin embargo, hay una gran diferencia, que Jesús es «el Hijo de Dios». Todo el amor de Dios se ha hecho presente en la sencilla persona de Jesús de Nazareth. Los evangelistas aportan un mensaje a las primeras comunidades cristianas: así como el Dios eterno se hace presente en Jesús de Nazareth, la vida y las situaciones diarias pueden estar cargadas de una gran profundidad y ser tiempo y espacio para el encuentro con Dios. La acción comienza «mientras Jesús oraba». Es imprescindible rezar personalmente; orar en familia y con la comunidad cristiana

Sabías que...

Una casa de pelo

La tradición sitúa el relato de la Transfiguración en el Monte Tabor, desde el que se domina una vista excelente del valle de Yizreel. Pedro propone hacer tres «tiendas». El pueblo de Israel denominaba a sus tiendas con la expresión: «casa de pelo», por estar estas elaboradas con una especie de lona fabricada con pelos de camello.

La tienda no solo era una vivienda, sino también un símbolo. Habitar en tiendas significaba regresar a los años del Éxodo: un tiempo de ilusión por consolidar la libertad con leyes justas; un tiempo de cercanía y amistad con Yahvé.

ORACION Señor: que tu sabiduría dirija mi vida; que tu justicia guíe mis acciones; que tu misericordia me enseñe a perdonar. Señor, ilumina mi mente. dame fuerza y coraje, purifica mi corazón para caminar por tus senderos.

Señor. dame prudencia al hablar; valor en el peligro; paciencia en las dificultades y humildad en los éxitos. Señor. enseñame a comprender el encanto de las cosas pequeñas y la dignidad de toda persona.



Web Santa Clara: [www.parroquiasantaclara.com](http://www.parroquiasantaclara.com)

DONATIVOS EN CUENTA PARROQUIA. 2095 3188 03 1094524625



## COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

### Lectura del santo evangelio según san LUCAS 9,28b-36

En aquel tiempo, Jesús cogió a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de la montaña para orar. Y mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos.

De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su muerte, que iba a consumar en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros se caían de sueño; y, espabillándose, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras estos se alejaban, dijo. Pedro a

Jesús:

—Maestro, qué bien se está aquí. Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

No sabía lo que decía. Todavía estaba hablando, cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía: —Este es mi Hijo, el escogido, escuchadlo.

Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Palabra del Señor

Nada hay que dé tanta felicidad como saberse hijo de Dios y vivir como tal

## HOMILIA SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

La narración de Lucas comienza diciendo que «Jesús se llevó a Pedro, a Juan y a Santiago a lo alto de una montaña para orar». Y *mientras oraba* es cuando se transfigura, se ilumina... El marco es la luz, es el color, es la vida del nuevo rostro de Jesús.

Hoy vamos a ver, por poco o mucho rezadores que seamos, cómo nos cambian – nuestras oraciones-nuestra amistad con Dios. Nos cambian el humor, la cara, la ganas de vivir...

Dios nos devuelve la «chispa de la vida». Eso quiere reflejar el cuento que hemos visto...luz, color y ganas y todo cambia.

Los discípulos, rendidos de sueño, como nos pasa muchas veces a nosotros no logran hablar con Dios o se acobardan fácilmente ante lo extraño o diferente como hemos leído en el cuento de las cerillas, y se pierden la experiencia personal de transfiguración, del cambio.

Hoy nos juntamos en el monte, con las nubes, el resplandor. Y toda la gente buena que llega a estas alturas. Si queremos descubrir a Dios, nada mejor que orar, ser buenas personas, buscar la luz y el calor.

Subir al monte, salir de nosotros mismos nos podría servir para aproximarnos a las personas, cambiar nuestras rutinas en el trato, en nuestras relaciones interpersonales cansinas en las que nada nuevo nos decimos y llega un día que nos quedamos atónitos ante la que el otro nos desvela porque les dimos ocasión, tiempo, acogida, escucha, oportunidad ...

Hablando humanamente Dios quiere hacerse ver. Pero ni nos arriesgamos como decía el cuento para encontrar el calor ni queremos vivir con alegría haciendo posible vivir con los demás una forma de estar distendida, alegre, divertida y sobre todo hermana y humana.

La gran idea de Dios es que subamos al monte y aprendamos a mirar desde arriba y desde dentro el mundo que nos rodea. La grandeza de Dios la veremos en la grandeza del ser humano, esa es nuestra apuesta. Y en la grandeza del ser humano encontraremos siempre a Dios.



## ORACION

Señor, dame la sabiduría de sentirme miembro de la comunidad. Señor, dame la sabiduría de comprender que la comunidad cristiana no es un grupo de mera acción.

Señor, dame la sabiduría de comprender que la comunidad cristiana es, sobre todo, un grupo de seguidores tuyos, un grupo de "tocados por el Espíritu" para continuar la obra del Reino que tú inauguraste y depositaste en nuestras manos.

Señor, yo, el primero, no estoy libre de personalismos, de luchas de poder internas, de ver solo con ojos raquíuticos esta historia de la comunidad compuesta por hombres y mujeres muy humanos.

Señor, dame la sabiduría que procede de ti para sentirme comunidad, para sentirme llamado, para sentirme enviado, para sentirme catequista que hace resonar en otros la *musiquilla* que tú, el primero, pusiste en mi corazón.

Dame, Señor, la sabiduría que nadie da ni compra: la sabiduría de tu Espíritu para tratar todo lo tuyo sin maltratarlo; para anunciarte sin anunciarme; para transmitir lo que se me dio y vivo con fuerza en la comunidad.

Dame, Señor, la sabiduría de saberme un enviado de la comunidad para proclamar la Buena Nueva